

Reflexiones sobre el futuro de la enfermería

Galimany J, Herrera Vilchez T, Girbau García MR,
Reflexiones sobre el futuro de la enfermería, *Nursing* 2010, vol. 28, número 5, pp. 62-64
Comentario: Lic. Cristina Pujol Buch¹

RESUMEN

El contexto social y sanitario, junto con el aumento de la demanda de los servicios de salud, sitúa en una posición de máxima actualidad a los profesionales de enfermería, que se encuentran en un momento clave de su desarrollo profesional, académico y de reconocimiento social.

El presente artículo pretende explorar el futuro próximo de la profesión de enfermería en el entorno, así como identificar cuáles son los elementos de valor de sus profesionales dentro del ámbito asistencial y docente principalmente.

Analiza el sistema de salud actual en España, país en donde el aumento de la esperanza de vida, el aumento de la inmigración y la demanda ilimitada de los servicios de salud, los motiva a la búsqueda de nuevas formas de prestación, para lograr un sistema sostenible. El gasto económico en salud sigue creciendo de manera exponencial y no logra el equilibrio entre oferta y demanda.

La enfermería española ha logrado posicionarse en la macro y microgestión, convirtiéndose así en el profesional de referencia, contribuyendo al desarrollo de un papel representativo y con mayor capacidad de decisión y de autonomía.

Las estrategias del futuro profesional, las relacionan con la demanda del sistema, que actualmente producen una elevada presión asistencial, y afecta negativamente a los profesionales y por ende al usuario. Needman et al., en los resultados del informe sobre recomendaciones de dotación de enfermería elaborado por el "Consell de Col·legis d'Infermeria de Catalunya", en 2006 demuestran que la carga de trabajo del enfermero, guarda relación con los resultados de salud de las personas que cuidan.

Analiza las competencias enfermeras, y plantea la necesidad de revisión de la legislación que habilite marcos de accionar, para adaptarlos a la situación actual.

Comentario de artículo

La situación de la enfermería argentina es compleja. Estamos viviendo momentos de crisis, ya sea desde la formación, como así también desde las condiciones de contratación y salariales de los profesionales de enfermería.

La demanda de los servicios de salud se encuentra colapsada ante la falta de personal de enfermería suficiente y adecuadamente formado. La necesidad por parte de los servicios, deviene de varios motivos: el aumento de la población, el aumento de la expectativa de vida y los avances de la biotecnología, que exige cuidados cada vez más específicos.

El contexto actual ofrece nuevas oportunidades a los profesionales de enfermería para el crecimiento profesional y de sus

competencias. Para desarrollarlas al máximo, los enfermeros necesitan capacitarse, así como garantizar la promoción profesional en los diferentes centros sanitarios adaptándola a las necesidades de salud de la población.

La realidad española y la argentina, es similar en algunos aspectos: la demanda en ambos países está aumentada. Para los dos implica una posibilidad de mejora en su progreso y avance profesional, y como consecuencia una mejora en los servicios de salud. Pero las características de la profesión en nuestro país, ya sea cualitativa o cuantitativamente, hacen la diferencia. Hay aquí mucho camino por recorrer.

La opinión formada sobre los profesionales de enfermería de la sociedad y del resto de profesionales de la salud es contradictoria. Si bien en algunos sectores sociales existe un reconocimiento social de la enfermería, estos profesionales deben trabajar continua y arduamente para lograr el reconocimiento como profesional autónomo, indispensable y socialmente jerarquizado. Es importante definir y posicionarnos, divulgando la imagen que queremos proyectar.

El rol autónomo del profesional enfermero implica una actitud complementaria con el resto de los profesionales del equipo de salud, y no de aislamiento. Hay que potenciar la figura del profesional de enfermería como referente del paciente especialmente en el ámbito de la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

En nuestro país, no hay equilibrio entre la demanda de cantidad de enfermeros y la oferta, problema básico y de gran magnitud, detonando en la red asistencial de todo el país, y generando un espacio a resolver dentro de las estrategias educativas de salud. Esta situación debe ser analizada rápida y profundamente, siendo actual e históricamente una asignatura pendiente de los líderes políticos del área de salud.

Es en el nivel de enseñanza de la enfermería y en la vida académica, en donde también se denotan incongruencias. Los formadores necesitan capacitación continua, costosa y aún no bien organizada. Ante una mayor exigencia de niveles educativos para el desempeño como docentes, entre ellos especialidades, maestrías, profesorados, doctorados, etc., no está acompañada con la retribución económica acorde a su crecimiento y desempeño, requisitos exigidos e indispensables para poder brindar cátedras.

Este aumento de la demanda en cantidad y calidad, deja abierto un gran camino: ubicar a los profesionales enfermeros en un lugar central dentro del equipo de salud demostrando ser un profesional de referencia en el contexto, la capacidad de decisión y la autonomía.

En este creciente perfil, el rol y objetivo profesional debe ser interactivo con el sujeto de atención del cuidado, un usuario cada vez menos pasivo con mayor autonomía para decidir y

1- Lic. en Enfermería, Enfermera asistencial del Servicio de Pediatría del Sanatorio Mater Dei, Supervisora del Servicio de Pediatría del Sanatorio Trinidad San Isidro. Correo electrónico: cristinapujolbuch@hotmail.com

con posibilidades de informarse, siendo nuestro papel el de guía experto.

La necesidad de legislar las competencias de los enfermeros que permiten una práctica segura, no es rápida ni adecuada en nuestro país. En el ámbito procedimental, realizamos muchas prácticas reguladas sólo por la ley de usos y costumbres. Las competencias de los enfermeros aumentan y se desarrollan proporcionalmente acorde a las necesidades de los servicios de salud. La autonomía es el horizonte: el uso de un lenguaje único, el idioma enfermero, el uso de diagnósticos enfermeros que ayuden a generar mejores y adecuados cuidados a los pacientes.

A través del trabajo en equipo, horizontal y en redes según la necesidad, el posicionamiento del profesional debe lograr una suma de esfuerzos colectivos, y no una resta o un entrecruzamiento de liderazgo. Cada profesional debe tener en claro su objetivo, siempre en función del mejor servicio al usuario y al sector de salud. Nunca se debe perder de vista el objeto de cuidado de nuestra profesión.

La necesidad de contar con un adecuado recurso humano, en cantidad y calidad, es un problema presente en todos los países del mundo. En este tema debemos trabajar activamente, revalorizando los recursos existentes, y aportando nuestra visión experta para la realización de estrategias que aumenten la oferta de profesionales.

Entre ellos:

- Mejoras en el estatus social.
- Mejoras de retribución asistencial y gerencial.
- Mejoras de retribuciones en áreas de docencia e investigación.
- Propaganda de carrera académica.

- Reorganización curricular según las necesidades actuales del servicio de salud, con igualdad del nivel académico.
- Establecimiento de especialidades según las necesidades del sistema de salud.

Para potenciar la figura, los profesionales enfermeros debemos demostrar ser eficaces en el accionar independiente y autónomo del cuidado, que es nuestra base en el quehacer profesional; generar preguntas o inquietudes, que sean el puntapié inicial para la investigación, los cuales también serán de gran utilidad en nuestro crecimiento profesional.

La demanda de cuidados aumenta día a día y los grandes dadores de esos cuidados somos los enfermeros.

Es la gestión, en el asesoramiento de los servicios de salud y la investigación, el nuevo y creciente desafío del rol profesional. Así se lograrán profesionales enfermeros capacitados en los tres niveles de cuidados: prevención y promoción de la salud, asistencia sanitaria en instituciones de salud y rehabilitación.

Profesionales enfermeros abocados al cuidado del paciente las veinticuatro horas del día, los trescientos sesenta y cinco días del año. Debemos usar la fuerza intrínseca, para seguir creciendo social y profesionalmente en autonomía, en aspectos legislativos, en proyectos de investigación y en gestiones adecuadas a las necesidades del sistema de salud.

Es solo a través de la reflexión, del análisis autocrítico que podremos saber cuáles son las fortalezas y las debilidades de la profesión de enfermería, en el contexto de nuestra necesidad sanitaria, y de esa forma, darle un marco al desarrollo académico, a la investigación, al crecimiento y a la proyección de nuestro futuro.